

sultarán con claridad las verdades más generales. Aun preveyendo la posibilidad de establecer positivamente ciertas conclusiones generales, debemos también prever la necesidad de ceñirnos á dar como probables las más especiales conclusiones.

Afortunadamente, como veremos en definitiva, las conclusiones susceptibles de establecer positivamente son aquellas que tienen mayor valor director.

#### DE LA ORGANIZACION POLÍTICA EN GENERAL

Los individuos, no por el hecho de estar reunidos en grupos forman una sociedad. Una sociedad, en el sentido científico de la palabra, no existe sino cuando á la juxtaponición de los individuos se une la cooperación. Mientras los miembros de un grupo no combinan sus fuerzas para uno ó varios fines comunes, casi no hay vínculo que los una. Solo una cosa puede impedir su separación; y es, un estado en el que cada uno de los miembros del grupo es más capaz de satisfacer sus propias necesidades uniendo sus esfuerzos á los de los demás, de lo que lo sería obrando solo.

La cooperación, pues, no podría existir sin sociedad, y este es el objeto para el cual una sociedad existe. Esta puede ser la combinación de muchas fuerzas para realizar una cosa que no podría producir la fuerza de ningún hombre aislado, ó puede ser el reparto de distintas misiones entre personas diferentes, que participen de los beneficios debidos á los esfuerzos de todos. El motivo originariamente dominante de obrar unidos, será la necesidad de la defensa contra el enemigo, ó el deseo de procurarse más fácilmente comestibles por medio de la caza ó de otro modo, ó lo que muchas veces sucede, ambas necesidades á la vez. Las unidades pasan del estado de independencia perfecta al de mútua dependencia; por eso la unión constituye una sociedad propiamente dicha.

Pero la cooperación implica la organización; si necesario es combinar actos eficazmente, necesario es que existan clasificaciones á las que estos se adapten al instante en la cantidad y carácter requeridos.

Esta organización social necesaria, como medio de asegurar la acción combinada, es de dos clases. Aunque estas dos clases existen generalmente unidas

y más ó menos mezcladas, no por ello dejan de ser distintas por su origen y naturaleza. Hay una cooperación espontánea que se efectúa sin premeditación durante la persecución de fines de un carácter privado; y hay también una cooperación conscientemente instituida que supone fines de interés público claramente reconocidos. Hay sorprendentes diferencias en la manera de establecerse y progresar cada una de estas dos clases de cooperación.

Cuantas veces, en un grupo primitivo, empieza esa clase de cooperación que verifica el cambio de los servicios; cuantas veces los individuos dan en que el mejor medio de satisfacer sus necesidades es el de ceder los artículos que mejor producen á cambio de otros que producen menos bien ó que ni siquiera se hallan en estado de producir, se inaugura una nueva clase de organización que, desde aquel instante y en todas las fases superiores que habrá de atravesar, será resultado de esfuerzos intentados para satisfacer necesidades personales. La división del trabajo, desde el principio al fin, progresa por la experiencia de los medios que los hombres se proporcionan para facilitarse mutuamente la existencia. Cada nuevo progreso de la industria en el camino de la especialización, nace del esfuerzo de un individuo que lo emprende en provecho propio, y se fija porque redunde de algún modo en provecho ajeno. De manera que hay una especie de acción concertada al mismo tiempo que una organización social complicada que de ella resulta, la cual no es en ninguna manera el efecto de un acuerdo deliberado. No cabe dudar que en las pequeñas subdivisiones de esta organización, vemos por todas partes repetida la relación de empleador y empleado, dirigiendo uno las acciones del otro; pero no obstante, esta relación espontáneamente formada para facilitar la persecución de fines privados, y solo continuada por el consentimiento de los interesados, no es el resultado de miras conscientes puestas en fines de interés público que perseguir: la idea de estas últimas no aparece en manera alguna. En fin; aunque para las funciones comerciales reguladoras se formen aparatos que sirven para adaptar al pedido la oferta de los productos, estos aparatos no funcionan estimulando ó deteniendo la actividad del hombre, sino comunicando la información que la estimula ó detiene: y estos aparatos no se desarrollan en virtud de una concepción manifiesta de esta clase de dirección, sino por efecto único de la ganancia buscada por los individuos. La complicada división del trabajo, por la que hoy se efectúan la producción y distribución de productos, ha surgido tan perfectamente de una elaboración no intencional, que solamente en los tiempos modernos se ha caído en la cuenta de que nunca había dejado de verificarse.

Por otra parte, la cooperacion á propósito de un objeto relativo directamente á la sociedad entera, es consciente y se verifica por medio de una organizacion de otra clase formada de distinta manera. Cuando el grupo primitivo tiene que defenderse contra otros grupos, sus miembros obran reunidos impulsados por nuevos motivos que difieren de los meramente personales. Hasta desde el principio, antes de establecerse la autoridad de un jefe, existia una autoridad ejercida por el grupo sobre sus miembros; cada uno de éstos viene por la opinion pública obligado á tomar parte en la defensa general. Muy en breve el guerrero de una superioridad reconocida empieza á ejercer durante la guerra, y sobre cada miembro del grupo una influencia que se une á la ejercida por la opinion de este grupo; y una vez establecida su autoridad, favorece en gran manera la accion combinada. Por consiguiente, desde un principio esta clase de cooperacion social es una cooperacion consciente, cooperacion que no es enteramente de eleccion; hasta contraría muchas veces los deseos inspirados por el interés privado. A medida que la organizacion inaugurada por esta cooperacion se desarrolla, vemos en primer término la fraccion combatiente de la sociedad ofrecer más marcadamente los mismos caracteres, los grados y las divisiones de un ejército cooperan cada vez más bajo la autoridad conscientemente establecida, de agentes que ahogan las voluntades individuales, ó hablando con mayor exactitud, que gobiernan á los individuos con razones que les impiden obrar como espontáneamente lo harian. En segundo lugar, vemos propagarse en toda la sociedad una forma análoga de organizacion, análoga en que para conservar el cuerpo militar y el gobierno que la dirige, se establecen igualmente funcionarios que imponen á los ciudadanos su autoridad y les obligan á trabajar más ó ménos en objetos de interés público, en vez de dedicarse á fines de interés privado. Por último, se desarrolla simultáneamente una nueva organizacion, siempre de igual clase en su principio fundamental, que pone freno á las acciones individuales de tal manera, que la seguridad social no corra peligro con el desorden engendrado por la persecucion desenfrenada de los fines de interés privado. Además, esta clase de organizacion social se distingue de la otra en que nace de la persecucion consciente de fines de interés público, en provecho de los cuales se hace violencia á las voluntades individuales, primeramente por la voluntad combinada del grupo entero, y luego de una manera más definida por la voluntad de una autoridad reguladora que el grupo saca de sí mismo.

Distingamos más claramente la diferencia que separa estas dos clases de organizacion, al observar que á una y otra sirven en bien de la sociedad, la

serven de una manera distinta. La organizacion revelada por la division del trabajo para fines industriales, es un ejemplo de accion combinada, pero de una accion combinada que se dirige directamente al bien de los individuos y lo favorece, y que sirve indirectamente en bien de la sociedad en su conjunto, salvaguardando á los individuos. Por el contrario, la organizacion realizada para fines gubernamentales y defensivos, es un ejemplo de accion combinada, pero de una accion combinada que va directamente al bien de la sociedad en su conjunto y sirve indirectamente para el bien de los individuos protegiendo á la sociedad. Los esfuerzos de las unidades para conservarse á sí mismas, crean una forma de organizacion; mientras que los esfuerzos del agregado para conservarse crean otra forma. En el primer caso no hay persecucion consciente sino de los fines de interés privado, y operándose inconscientemente la organizacion correlativa que resulta de esta persecucion de fines de orden privado, carece de fuerza coercitiva. En el segundo, hay persecucion consciente de fines de interés público; y la organizacion correlativa ejerce la autoridad coercitiva.

No debemos aquí ocuparnos sino de una de estas dos clases de cooperacion y aparatos que la efectuan. Por organizacion política debe comprenderse la parte de organizacion social que desempeña conscientemente las funciones de direccion y contencion para fines de orden público. Verdad es que, como ya dejo indicado y veremos al mismo tiempo, las dos clases de organizacion están mezcladas de diversos modos, y que cada una de ellas invade más ó ménos los dominios de la otra, segun sea una ú otra la que predomine. Pero ambas difieren por su origen y naturaleza; y por de pronto debemos en lo posible limitar á la última nuestra atencion.

Al comparar los estados de los hombres sin organizacion política con los de los hombres cuya sociedad está ménos dotada de ella, vamos á ver que la cooperacion á que han llegado les asegura ventajas de que no habrian podido gozar, si permaneciendo en su estado primitivo, hubiesen obrado aisladamente; y que, como medio indispensable de esta cooperacion, la organizacion política fué y continua siendo ventajosa.

Indudablemente hay condiciones en las cuales la vida individual es posible sin organizacion política, lo propio que con ella. Cuando en un territorio, el de los Esquimales por ejemplo, no existe más que un pequeño número de personas y estas viven dispersadas á grandes distancias; cuando no hay guerra, tal vez porque se oponen á ello grandes obstáculos materiales y porque no hay más que nimias razones para hacerla; en fin, cuando las circunstancias hacen tan

uniformes las ocupaciones que casi no hay lugar para la division del trabajo; tampoco lo hay para una mútua dependencia y las clasificaciones que la realizan no son en ningun modo necesarias. Hagamos constar este caso excepcional y vamos á los que no lo son.

Los indios Diggers (1) «que no aventajan mucho al orangutan,» viven dispersos en la Sierra-Nevada, buscando un abrigo en las cavernas y viviendo de raíces y gusanos; arrastran una existencia miserable en estado natural, en una suciedad horrible y repugnante; difieren de las demás tribus Chochones en su falta completa de organizacion social (2). Las tribus que vagan á lo largo de las riberas ó en las llanuras sometidas á alguna autoridad gubernamental por débil que sea llevan una existencia más satisfactoria. En la América del Sud, los indios Chacos, raza tan inferior como la de los Diggers que llevan como ellos una vida degradada y miserable, se distinguen de los salvajes superiores y más dichosos que les rodean en que no están asociados (3). Entre los Beduinos, la tribu de los Sherarats se diferencia de los demás en que se subdivide indefinidamente en bandas que no reconocen ningun jefe comun; se dice que son los Beduinos más miserables (4). El contraste notado por Baker entre dos pueblos africanos limítrofes es más marcado aun. Pasando súbitamente, dice, de una tribu en la cual se desconoce el uso del vestido y donde no existe gobierno, es decir, del «más brutal salvajismo, á la semi-civilizacion» entramos en Unyoro, país regido por un «déspota inflexible» que hace sufrir «la muerte ó el tormento» por «el más ténue delito» pero donde hay una administracion adelantada, gobernadores subalternos é impuestos, donde va bien vestido el pueblo, donde existen artes, agricultura y arquitectura (5). De igual manera tambien en la Nueva-Zelanda, en la época de su descubrimiento, observó Cook que parecia mayor la prosperidad y más densa la poblacion en las regiones sometidas á la autoridad de un rey (6).

Estos últimos ejemplos nos conducen á una nueva conclusion. Este primer paso de la organizacion política que dispone á los individuos bajo la autoridad de un jefe de tribu, no solo proporciona las ventajas que son el premio de una cooperacion más perfecta, sino que estas ventajas crecen cuando los jefes polí-

(1) Diggers (cavadores) así llamados porque caván la tierra para arrancar las raíces de que se alimentan (Cazelles.)

(2) Kelly, *Excursion to California*, London, 1851, I, 252.

(3) Hutchinson, *Buenos Ayres, etc.* London, 1865, 280.

(4) W. J. Palgrave, *Narrative of a Year's Journey through Central and Eastern Arabia*, London, 1865, 15.

(5) Sir Sam. Baker, *Ethnological Transactions*, 1867.

(6) Hawkesworth, *Account of Voyages of Discovery in the Southern Hemisphere*, London, 1773, III, 470.

ticos de segundo orden se convierten en súbditos de un jefe político de primera categoría. Puede citarse el ejemplo de los Belutchis, como tipo de los males que esta organizacion permite evitar: las tribus de los Belutchis, que no están sometidas á un soberano comun á ellas, están en guerra unas con otras perpetuamente; allí se conserva la costumbre de levantar en cada campo una pequeña torre de barro en la que guardan su cosecha el propietario y la gente de su séquito (1). Este estado de cosas se parece, aunque peor, al de los Highlands de las montañas de Escocia con sus reductos fortificados en el que se metian las mujeres y los ganados para ponerlos al abrigo de las incursiones de los vecinos, durante la época en que los cláns no estaban sometidos á un poder central. Los Griegos de la antigüedad experimentaron los beneficios de una autoridad superior, ya fuese la de un gobierno simple ó la de un gobierno compuesto; en efecto; la ley que prohibia «á una tribu helénica el arrasarse las habitaciones de otra y cortar el agua á ninguna ciudad griega acreditada,» se debe á un consejo anfictionico (2). El progreso de la estructura política que consiste en la union de sociedades pequeñas para formar otras mayores, favorece el bienestar; eso se vió en la Gran Bretaña, cuando la conquista romana puso fin á las incesantes luchas de las tribus; y se volvió á ver en una fecha más reciente, cuando los barones feudales convertidos en súbditos de un monarca vieron prohibidas sus guerras privadas. Lo mismo se vió, aunque en inverso sentido, en la anarquía que siguió á la caída del imperio carlovingio; los duques y los condes recobraron su independencia y tratáronse unos á otros como enemigos; estado político del que podia decirse que «cuando los señores feudales no se hacian la guerra, vivian descaradamente del pillaje.» Por último, la historia de Europa ha procurado ejemplos análogos repetidas veces y en diferentes tiempos y lugares.

Si por una parte, la organizacion política á medida que se extiende á masas humanas de volúmen creciente, favorece directamente la prosperidad social, separando los obstáculos que opone á la cooperacion el antagonismo de los individuos y de las tribus, la favorece tambien por otra parte de una manera distinta. En un pequeño grupo social no podria producirse más que una division del trabajo rudimentaria. Para que puedan multiplicarse los géneros de produccion, se necesitan multiplicadas clases de productores; y antes de poderse obtener un producto por el más económico procedimiento, es necesario que las diferentes fases de la produccion estén distribuidas entre manos especiales.

(1) *Journal of the Ethnological Society*, I, 109.

(2) Curtius, *History of Greece*, I.